

### **Texto 0: “Introducción”**

El texto busca entender el urbanismo de una manera propia. Se profundiza en la proyección urbana.

Trata de las relaciones formales y sociales no del diseño urbano ni de su planteamiento.

Las creencias sociales del proceso de urbanización son las causas del crecimiento pero no son organizadoras racionales de sistemas urbanos.

Destaca también la importancia dada a las formas infraestructurales sobre las formas parcelarias normalmente creadas por motivos repetitivos.

Hay tres órdenes básicos: Urbanización, Parcelación y Edificación, articuladas formalmente entre ellas.

### **Texto 1: “¿Qué ha sido del urbanismo?”**

La Cantidad es el foco del problema

En el urbanismo se ha intentado dar solución al crecimiento exponencial al que nos hemos visto sometidos usando la abstracción y la repetición ( un uso incorrecto del modernismo), lo que hace de nuestras ciudades algo irreconocible y de la solución dada, algo abocado al fracaso.

El desarrollo del urbanismo en los últimos años ha acentuado la sensación de poder del hombre sobre el resto. La causa un narcisismo paradójico y dogmático propio del ser humano en el que nos seguimos refugiando para excusar fallos anteriores.

Identificarse con un nuevo urbanismo

Para ello hay que atacar las “raíces moribundas”, una especie de similitud con el “Dios ha muerto” de Nietzsche. Es decir deshacernos de la tradición (refiriéndonos al último uso del urbanismo). Aplicando la definición de Koolhaas: un urbanismo que evolucione, al cual no se le pongan límites (descubriendo híbridos) y que se adapte a la complejidad propia del ser humano.

En definitiva, que ciudad y personas seamos colaboradores dejando a un lado la antigua relación de poder.

### **Texto 2: “El arte de planificar el sitio.”**

El título refleja la perfección el terreno pantanoso y contradictorio en el que entramos. La pregunta es, ¿el arte se puede planificar? ¿ es posible no planificar una obra de arte?

Dentro de este mundo de confusión aparece el urbanismo, para unos arte, para otros “organización y ordenación de los edificios y espacios de una ciudad”. Cada uno puede adoptar la definición más afín a su ideología, el problema llega cuando el propio “planificador” únicamente se centra en planificar. Kevin Lynch justifica este pensamiento porque persigue una motivación económica (tendencia a la estandarización y al proceso formal de diseño) que hacen parecer al urbanismo un mundo de ingenieros.

Antiguamente también se atendían cuestiones prácticas a la hora de emplazar una ciudad: defensa, abastecimiento de agua, proximidad a la costa.

Seguramente la suma de estos registros variables hacen que cada sitio, entorno, clima...

hayan propiciado un comportamiento humano concreto como defiende Kevin Lynch: emplazamiento es “el arte de organizar el entorno como soporte del comportamiento”.

Parece la definición más conciliadora, donde arte y planificación “se dan la mano”, y obviamente el camino a seguir en el futuro. Hacia un urbanismo que no busque la

homogeneidad ni la estandarización, sino que refuerce cada uno de los diversos comportamientos humanos.

Texto 2 auxiliar: “La identidad del territorio. La forma de un país.”

La representación cartográfica del territorio siempre ha tenido una gran connotación subjetiva a lo largo de la historia. En cierto modo se corresponde con el subjetivismo de la vista, aquel que ve es el que dibuja la cartografía, la representa.

En cierto modo, la cartografía representa un espacio, y ese espacio debe ser reconocible por los habitantes del mismo territorio.

Con el auge de los movimientos nacionalistas surge la duda, ¿lo cartografiado identifica a los habitantes del territorio? Al fin y al cabo, el objetivismo utilizado a la hora de trazar fronteras o representar un gran espacio no tiene por qué verse reflejado en la realidad social. Una realidad social que, a día de hoy, en Catalunya, está por determinar aún.

Según Manuel Solá i Morales, esta realidad social puede reflejarse mediante la forma, el encuadre y las propias características del dibujo, cayendo ahora en manos de la sociedad catalana el conseguir identificarse con su territorio.

### **Texto 3: “Los ejes en el proyecto de la ciudad.”**

El texto trata primordialmente la función de los ejes en el urbanismo y la arquitectura urbana. Como estos se aplican en función de variables y si responden o no a la necesidad de la propia ciudad.

El fin de nuestra profesión es la unión de lo preexistente con el futuro en su entorno. Y para ello construimos una realidad que responde a nuestras necesidades. No existe ninguna fórmula matemática que defina a la perfección los modos de intervenir o de actuar, es en el amplio abanico de la diversidad de necesidades, materiales y el “ensayo-error” lo que nos hace sucumbir a esa heterogeneidad tan característica que define las ciudades.

La aparición del eje no supone una rendición para la diversidad, este ya era utilizado en época griega y romana. No obstante, la aparición del neoclasicismo y del estilo internacional mancha este carácter impecable que nos hacía tan propiamente distintos.

Por entenderlo de alguna manera, digamos que la suma de un material a una necesidad concreta crea una estructura básica de apoyo. Sobre esa estructura básica, se pueden aplicar varias soluciones, es esto lo que aporta la distinción temática propia de las diferentes culturas.

En cierto modo un eje, es un modelo de estructura, con unas características muy bien marcadas. La principal es el dominio de la naturaleza, es decir el orden sobre lo caótico. Además de ello, también podemos precisar la idea de centralidad, de favorecimiento de las comunicaciones y como elemento que puede potenciar la identidad de una ciudad. Tal es la potencia y la fuerza de la trama regular que no somos capaces de ver más allá. Realmente un eje no es sino un capilar que une otros ejes, de hecho en la visualización del plano total de Haussmann, lo que vemos es un completo organismo que se esparce alrededor de toda la ciudad. Si bien es cierto que otras propuestas llevan esa condición orgánica implícita, la Regent Street, el plan de Canberra de Saarinen...

El caso está en aplicar el eje como modificador y ensalzador de una realidad urbana centralizadora, cuya misión es salvar distancias, no como una operación autista de la línea recta.

Es en esa idea de trazar una ciudad continua es donde se crea el resto del debate: Se dan dos opciones válidas, la confrontación de dos polos o la entramada ciudad “puzzle”. ¿Hasta qué punto un eje puede elaborar el trazado de una ciudad y no es necesario un tejido orgánico?. Y en la misma línea se busca un cierre del eje, un horizonte, un límite; siempre desde la perspectiva narcisista de creernos capaces de conquistarlo todo, omnipotentes e insuperables.

#### **Texto 4: “La ciudad no es un árbol”**

La naturalidad con la que recibimos la arquitectura moderna es digna de asombro. Una recopilación de cajas de hormigón y de vidrio con todo tipo de disposiciones aleatorias que no obedecen a ningún patrón estructural en absoluto. Creamos ciudades artificiales, no naturales.

Pero, ¿cómo conseguir llegar al principio ordenador, aquel que nos permita crear ciudades naturales? Hablamos de semirretículos contra árboles, conjuntos de sistemas contra elementos aislados, ciudades naturales contra artificiales. La base de estos semirretículos es bastante simple: que los elementos se sobrepongan entre sí. Que se realicen entre ellos, que se hagan unos a otros.

En cierto modo, esto tiene mucho que ver con la propia manera de expresarlo. Actualmente solo existen dos voces para la lengua española, activa y pasiva. Los griegos entendían que existía una intermedia, la voz media. El realizarse a la vez que realizas. Algo mutuo. Complejo, pero al mismo tiempo entendible. Bastante parecido a lo que el autor pone como ejemplo acerca del semáforo y la venta del periódico.

Es muy cierto todo lo que narra, y los ejemplos que expone ilustran a la perfección la realidad de que incluso los más grandes arquitectos caen en el hecho de construir árboles. Y es que escapa a nuestras manos, es algo mental, nuestra capacidad milagrosa de simplificar lo que ocurre a nuestro alrededor nos juega una mala pasada y nos hace perder la complejidad natural del ámbito en el que vivimos.

Crítica que los demás no actúen conforme a la teoría que enuncian. No obstante se echa en falta que él tampoco propone una solución al respecto.

#### **Texto 5: “El territorio de la arquitectura.”**

En la mentalidad del ser humano siempre ha estado presente el orden, la simplificación, y por tanto la creación de agrupaciones mentales con la intención de reducir la complejidad de lo existente.

La invención de la tipología es una de las herramientas más poderosas que jamás haya creado nuestra mente. Nos sirve tanto como para compartimentar como para extraer modelos básicos. No obstante, la tipología no siempre favorece la irrupción de una idea completa, a veces también la coarta y en cierto modo recorta el espectro de intervención. ¿Por qué las iglesias responden a una planta basilical o a una central? Sería bonito poder pensar que quizá fuesen sometidas a algún proceso de selección natural que con el tiempo demostrase que esa planta era la propia para adoptar la función religiosa. Sin embargo, responde a unos cánones establecidos en el medievo que se adoptaron posteriormente como una tipología (base proyectual definida). Esto quizá se deba a la aparición de la idea de “tipo ejemplar”, que corresponde a algo acontecido anteriormente (de hecho los griegos ya planteaban sus templos de acuerdo a una serie de cánones que respondían a radio de la columna a un tercio de altura de la misma.

Quizá siempre nos hayamos visto atraídos por la elección de un tipo ejemplar sobre el cual poder proyectar una realidad cuya estructura se repite. El caso siempre ha sido sistematizar, realizar procesos más rápidos y ordenadamente, lo cual, aplicado al ámbito arquitectónico, nos trae hacia una crisis de lenguaje abismal hasta el punto de que la tipología del movimiento moderno alude falsamente a la reducción a cero de la simbología de clase con el uso del contenido del tipo.

Tal es el esperpento producido por estas afirmaciones que el autor se atreve a dar dos posibles soluciones a la rígida tipificación de servicios que actualmente existen. Uno, alto nivel de servicio en un único registro multifuncional; y dos, flexibilidad de servicio en uno mucho menos limitado y capacitado para obrar.

Transformación y movimiento son los parámetros más completos de la tipología, evolución histórica y, en el fondo, flexibilidad con los nuevos tipos creados.

### **Texto 6: “Trazar el territorio.”**

La importancia de saber trazar es realmente vital para contribuir apropiadamente al desarrollo de la ciudad. No basta con ejercer un correcto reparto de la propiedad, como ocurre en muchas ciudades en los Estados Unidos, acudiendo a la geometría pura. Un ejemplo de ello es la ciudad nacida en el desierto de Palm Springs, cuya ortogonalidad sorprende, no solo por su uso exclusivo residencial, sino por la ausencia total de relación con las montañas colindantes. Para más inri, es una “ciudad” dedicada exclusivamente al ocio y al turismo. No se introducen hitos, ni otro tipo de usos que ayuden a orientarse en el sistema. ¿Hasta el punto de preguntarnos, podría considerarse un trazado?

### **Texto 7: “Me interesa la piel de las ciudades.”**

Habla Manuel de Solá-Morales de la importancia de que la arquitectura y el urbanismo se construyen, quizá no de la manera que grandes empresas nos hacen ver, esa arquitectura exitosa, que fascina y que moviliza publicidad y economía.

La arquitectura debe ser construida, y no debe quedarse en el mero hecho compositivo o de ideación.

Dicho esto, es cierto, y de carácter lógico asumir que la ciudad del presente, la ciudad actual, crece de manera exponencial, y que no todo contribuye a realizar una ciudad más interesante.

Actualmente la ciudad, comparada con la imagen de belleza que conservamos de los arquetipos de ciudad histórica, no tiene ese carácter estético que normalmente buscamos en la ciudad moderna. En cambio, tiene otro, con muchísimo potencial, quizá incluso mayor. El interés, la acumulación de usos, la complejidad de los entramados urbanos es tal que estamos ante un enorme organismo que rebosa diversidad. Quizá el problema esté en no saber disfrutar de esta complejidad, o que quizá vivimos demasiados ajenos a la realidad que nos rodea.

Un ejemplo que se me ocurre es el de las líneas de metro. Por ejemplo, en Londres, a la hora punta de salida de los trabajos, en torno a las 5 de la tarde. Encontramos mayormente dos tipos de personas, en primer lugar los trabajadores que se refugian en sus teléfonos móviles y auriculares para evadirse de la realidad, y turistas que se sumergen en los planos buscando su siguiente parada.

¿No sería lógico que un medio de transporte como tal también funcione de manera compleja?

Todos llegamos a la conclusión clara de que una línea de metro no responde normalmente a los cánones estéticos establecidos (exceptuando algunos casos concretos), pero si reúne las condiciones precisas para hacer más interesante la ciudad y enriquecerla.

En cambio, Oxford Circus, se convierte en un elemento, justo encima de la estación de metro, que posibilita y que (a pesar las dos grandes calles que confluyen en ese punto), hace de una intersección un punto de encuentro y relación humano con una gran diversidad. Con el correcto aprovechamiento de la esquina, la propia arquitectura genera un lugar de intercambio entre turistas, residentes y trabajadores que enriquece.

Edificios como tumbas de la arquitectura: (por un lado la necesidad de materializar/ construir, por otro la lápida del éxito)

Urbanismo en manos del mercado: evitar el cinismo, contribuir a realizar una ciudad más interesante (mayor complejidad de funcionamiento y diversidad) -> Aparición del conflicto (caso del metro de Londres)

Urbanidad material: calidad dentro de las propuestas materiales. Piel de la ciudad y lugar

Esquina: virtuosismo dentro de lo problemático, obtención de puntos de encuentro en intersecciones.

Arquitectura para el ciudadano: sentido de pertenencia.

### **Texto 8: “Para un urbanismo particular.”**

En este breve prólogo se emite una definición alternativa del urbanismo, rescatando los principales argumentos de un Solá Morales más que conocido por nosotros.

Me gustaría destacar principalmente uno de los puntos que enuncia: existe belleza en el acto de poner orden. Principalmente condicionada por las dificultades del sitio y por intentar atribuir jerarquía y carácter al mismo. La teoría está clara, la práctica no tanto. ¿Se puede ordenar el crecimiento espontáneo?

A pesar de que la realidad es muy discutible y realmente se acaba denigrando el crecimiento y llegando a un sistema monótono y aburrido, Manuel de Solá Morales defiende que existe un modo de variar esa monotonía, y es alternando tipologías y parcelación.

De nuevo la teoría suena bien, y en la práctica está por demostrar tal hipótesis.

### **Texto 9: “Utopía.”**

Me ha resultado muy interesante el concepto utópico de Tomás Moro. Es además visualmente un concepto que aplica su filosofía social y económica y muestra sin tapujos su pensamiento.

Me llama la atención la idea de homogeneizar la ciudad, las ciudades y que una nación entera responda a las mismas características arquitectónicas (exceptuando las topográficas), es una respuesta poco fiable. “No hay dos ciudades iguales” decía Manuel Solá Morales, es importante por ello respetar las identidades necesarias de cada una de las ciudades.

Tomás Moro define la ausencia de propiedad privada, casi total al menos, pero en realidad el modelo a seguir es el que ya toman ciertos países escandinavos. La propiedad estatal, y por tanto pública. Un estado responsable que cuida y mantiene lo que pertenece a sus ciudadanos y unos que se sienten pertenecientes a esta política de organismos y equipamientos, por tanto favorecerán el cuidado de los mismo.

Todas las ciudades coinciden en la importancia del abastecimiento de agua y en la seguridad (fortalezas, murallas y defensas fortificadas). Pero, ¿cómo responde una ciudad actual al ciberterrorismo o a la falta de agua potable? Sería interesante poder enunciar una respuesta.

Al fin y al cabo, la realización de una utopía siempre va atada al componente subjetivo más instintivo de uno mismo. No obstante, en todas las utopías se busca un sistema pacífico y próspero de un Estado.

Se ponen en cuestión las relaciones de poder, dentro de la cual el propio urbanismo tiene mucho que ver. Relaciones de poder entre pueblo y estado, y en el correcto equilibrio de reparto de propiedades, y por tanto dignidades.

La propiedad privada desvirtúa pero ordena a la población, mientras que la “no propiedad” evita conflicto pero genera caos.

Texto 10: “Los nuevos principios del urbanismo.”

Dentro de estas nuevas aplicaciones del urbanismo moderno, destacaría la importancia de tres de ellas, que pudiendo funcionar de manera compacta son muy diferentes.

Urbanismo participativo: intervención y combinación de distintas ideas.

Urbanismo flexible: de consenso.

Urbanismo heterogéneo: soluciones múltiples y diferencias.

Creo que la clave para que el proceso de desarrollo urbano sea correcto ha de cumplir estos tres puntos. Es de imperiosa necesidad que los dispositivos que elabore este nuevo urbanismo hagan posible que estos se adapten a necesidades de ciudadanos, al consenso de los mismos y que pueda ofrecer una gran variedad de soluciones sin que haya que aumentar el presupuesto o cambiar de plan.

**Vídeo 10: “Calles compartidas.”**

Calle compartida que cancela el sistema de tránsito actual: no SEGREGA los espacios, no hay señalizaciones específicas. A mayor número de obligaciones menor número de responsabilidades.

Una vez analizado el principal motivo de este vídeo hay que pensar en los casos donde ya es un hecho el fenómeno de las calles compartidas. La descongestión de los centros y cascos urbanos es el principal punto de enfoque.

Personalmente creo que la sociedad actual está adaptándose perfectamente a este tipo de intervenciones urbanas y, es más, que debería no solo realizarse por motivos patrimoniales, sino por motivos de mejora de condición de la vida humana extendiéndose más allá de los límites históricos urbanos.

**Vídeo 10: “La escala humana.”**

Es un proceso curioso el que muestra este vídeo. Me gustaría desglosarlo en tres pasos.

El primero sería las ganas de occidentalizarse, ese ansia de hacer ciudad europea algo que en realidad funciona de otro modo. Los ejemplos en Dacca y en China son claves para entender este proceso.

La economía activa permite que la gente emigre a la ciudad y que allí se construya mucho. Surgen los rascacielos residenciales y grandes zonas de viviendas que mueren a muchas horas del día. El tráfico se apodera de la ciudad y las autopistas y carreteras del paisaje

urbano. Todo por tratar de parecerse a Nueva York u otras ciudades similares. En esta ya se están llevando a cabo intervenciones que devuelven las calles al peatón.

El segundo punto sería la reactivación de estos centros residenciales. Por ejemplo en Dinamarca se llevan a cabo actuaciones para peatonalizar calles y se intenta evitar que la ciudad crezca en función del tráfico rodado.

El tercer y último punto sería aprovechar la escala humana de espacios residuales como en Melbourne o tener que verse obligados a reconstruir por culpa de fenómenos físicos, como en Christchurch.

La pregunta llega, si ya se ha comprobado que el modelo evoluciona de esa manera, y hay muchas ciudades en el mundo que ya tienen por su origen y desarrollo esa capacidad de absorber las necesidades de las personas con una escala humana, ¿por qué se sigue vendiendo el modelo europeizado como el óptimo?

Precisamente ahora es cuando tenemos que fijarnos en ese urbanismo y sacar provecho de él desarrollándolo correctamente.